

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Herradores, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 559

La correspondencia de redacción, al director D. Joaquín Arjona.

La correspondencia administrativa, al Administrador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Sábado 14 de Agosto de 1897

DIARIO DE SORIA

Precios de suscripción.

UNA peseta al mes

lo mismo para la capital que para fuera.

¡Pobre país y pobre Reinal!

Lo que ocurre al presente en España, no por previsto, resulta menos doloroso.

Apenas muerto el Sr. Cánovas, el partido conservador se descompone: es en vano que traten de infundir en él nueva vida los elementos más bulliciosos, pero á la vez más antipáticos y repulsivos del viejo partido. Ni Romero Robledo, ni Bosch, tienen prestigio y autoridad bastantes para realizar ese verdadero milagro. Sus trabajos é intromisiones prematuras, antes servirán para precipitar la descomposición que para contenerla.

La parte más sana, más respetable más prestigiosa, se irá con Silvela ó no se irá con nadie. Los que sigan á Romero y á Bosch no podrán llegar nunca á formar un partido serio.

Peró, aunque la agrupación conservadora consiguiera reorganizarse, aunque lograran ponerse de acuerdo para la designación de jefe, es indudable que esto tienen que realizarlo en la oposición.

Dentro del actual ministerio el Sr. Cánovas lo era todo. Muerto él, los propios consejeros responsables se sienten sin fuerzas para sobrellevar la carga, hoy tan pesada. La crisis se impone, es inevitable: pero ¿cómo se resuelve?

Sagasta ahora, como en la pasada ocasión, dice que aceptará el poder si es preciso; pero que deben continuar los conservadores.

Todos, absolutamente todos, tienen miedo á las responsabilidades del poder. No lo quiere Sagasta, lo rehusa claramente Gamazo, se halla imposibilitado de obtenerlo Silvela porque otorgárselo á él en estos momentos, sería tanto como entender por Real decreto la defunción del viejo partido conservador. Silvela llegará á ser jefe de un partido: pero no puede ser la Corona la que le dé la alternativa de tal.

Castelar—que era el único que á nuestro juicio podía sustituir á Cánovas infundiendo alientos en el país, y conteniendo

el avance cada día más notado del carlismo—ha dicho, según temíamos, que solo será ministro con la república.

En un ministerio de fuerza presidido por un general no puede pensarse por qué donde está ese general?

A Martínez Campos lo recibían mal los liberales y gran parte de los conservadores. Polavieja está enfermo y tiene, en los asuntos de Filipinas, demasiadas conexiones con los frailes.

Si hubiera hoy un partido republicano bien organizado y robusto con soluciones claras y definidas, como debiera haberlo, á él volvería todo el mundo los ojos. Los jefes no han querido que lo haya, y hoy tocamos todas las consecuencias de sus torpezas. Esas cosas no se improvisan en momentos supremos: hay que tenerlas hechas. Los republicanos tienen hoy las simpatías del país, pero no tienen su confianza y esta es la primera que ha debido ganarse, lo que se habría conseguido á poca costa.

No hay, pues, más solución que un gobierno del partido liberal presidido por el señor Sagasta, quiera ó no quiera.

Y ¡es tan triste entregar el poder á quien no tiene fé, ni casi esperanza! Cuando se tiene una y otra y, además se sienten entusiasmos pueden acometerse grandes empresas: sin ellas es muy difícil hacer nada provechoso.

Un ministerio que nace en tales condiciones tiene que llevar vida efímera y muerte pronta ¡Quiera Dios que nos equivoquemos! De lo contrario ¿qué vendrá después?

Nadie lo sabe.

De todos modos es bien triste la situación de una reina que se lo encuentra consejo os responsables que sirvan por compromiso.

Por eso repetimos lo que decíamos al principio.

¡Pobre país y pobre reinal!

MONTELIANO.

Carta de Madrid

Madrid 13 de Agosto 1897.

Lo del día.

Lo que ha de ser dentro del partido conservador la lucha por la Jefatura, adivinase por los preliminares, ya iniciados cuando aún hallase insepulto el cadáver del que fué su insigne caudillo.

«El Nacional» fulminó ya su enojo contra los impacientes que sin respetar el duelo sincero de amigos y deudos y el respetuoso sentimiento de la Nación entera, entréganse á cabaldeos, intrigas y conferencias de las cuales quieren que surja como Minerva de la cabeza de Júpiter, el nuevo y flamante jefe, armado de todas armas.

La política es una diosa sin entrañas diosa pagana, gentilica, cuyas prosaicas vestiduras tienen siempre amarrada á las impurezas de la realidad.

Los fieles, de esa diosa no son fieles son infieles: feticheistas convencidos que cambian de ídolo como de ropa interior: girasoles humildes siempre dispuestos á evolucionar alrededor del sol que más caliente. Las luchas de la política son el verdadero «strugie for liffe» de los tiempos en que la política, no es tendencia al sacrificio, anhelo noble de mejoras para el país en que se vive, si no manera ó modo de vivir «sobre el país» cuando se ocupa de política más que muy de tarde, en tarde para sacudirse las moscas.

Un poeta aficionado á imágenes representaría al pueblo (el pueblo de todos países, la «masa» paciente, laboriosa, útil de todas las sociedades) como gigantesco Prometeo encadenado á una roca y sintiendo en su corazón las picaduras de las aves de rapiña de la política.

En el extranjero nos han prodigado grandes elogios por el desinterés con que todos los políticos se ofrecieron al Trono y al Gobierno en los primeros momentos que siguieron al asesinato del señor Cánovas.

Habra que tener más calma y esperar siquiera sea por decoro nacional, á que pase el novenario para tirarse los trastos á la cabeza. O, en otro caso, habrá que devolver al extranjero esos elogios, declarándonos indignos de ellos.

Alcance de noticias.

Madrid 13 (6:30 t.)

—Telegrama oficial: Manila 13.—Sucesos Pampanga di cuenta Ultramar por ser motin cárcel sofocado en el acto por destamero que les causó setenta y tres muertos y varios heridos: nosotros Secretario del Gobierno herido y dos soldados de la guardia muertos.—Primo de Rivera.

Entierro del Sr. Cánovas

Fáltanos tiempo para relatar la imponente manifestación de duelo, que ha constituido el entierro del insigne político.

Le nota dominante ha sido la grandiosidad—Madrid no recuerda cortejo tan brillante tan inmenso, tan lucido.

Las oficinas han estado hoy abandonadas. En todas se ha dado permiso á los funcionarios para asistir al entierro. El vecindario ha acudido desde las dos á las calles del tránsito, invadiéndolas, obstruyéndolas.

A las tres era ya imposible dar un pa-

so, sin temor de morir estrujado ó axfisado, por las calles de Alcalá y Mayor y por la Puerta del Sol.

En la calle de Serrano y en el Paseo de la Castellana, la concurrencia era inmensa y el espectáculo magnífico. Los tranvías no podían circular por impedirlo la multitud.

Los carruajes particulares que conducían á los Ministros, á los senadores, á los diputados, á los altos funcionarios administrativos, á las personalidades más distinguidas del Ejército, de la Marina, de las Artes, de la Banca, del Comercio, llegaban por docenas á cada instante. En la Castellana, desde la Huerta al Obelisco, un formidable enjambre de comisionados, de delegados de provincias de academias, de sociedades, del Ateneo, se apiñaba á las tres y media.

Un ejército de guardias civiles, de seguridad, del Ayuntamiento y hasta del cuerpo de vigilancia pretenden ordenar á los esistentes, agruparlos, mantenerlos en los límites fijados de antemano á cada representación, á cada grupo: y contener el empuje del público anónimo, no clasificado, no oficial, que amenaza invadirlo todo.

El desfile de las autoridades, de uniformes, de frases es curiosísimo. Venen todas las cruces, todas las bandas, junto á las naciones de Carlos III y de Isabel la Católica, del Gran Mérito Militar y del Naval, distingúense los colores exóticos de las condecoraciones extranjeras con que se presentan los individuos del Cuerpo Diplomático.

Los balcones de las calles que ha de recorrer la comitiva, aparecen materialmente llenos de personas ansiosas de presenciar el paso de aquellas. Muchos de casas particulares están cubiertos con colgaduras negras.

Los de los edificios públicos, como Presidencia del Consejo, Ministerios de Hacienda, de la Gobernación, Consejo de Estado, Capitanía General, están igualmente enlutados tienen las banderas á media asta y media puerta. Casi todos los periódicos han enviado comisiones que asistan al entierro «El Nacional» y «La Epoca» han enviado su redacción, su administración y hasta su imprenta, íntegras, completas.

El laurel llegado esta mañana en dos wagones de Murcia y que se sembró por las calles que ha de correr el entierro, fué arrebatado casi instantáneamente por el público que cubre la carrera.

Todas las banderas de los regimientos que dan la guardia en el tránsito están cubiertas con lazos de crespón negro.

A las 4 y veinte minutos ha podido organizarse la comitiva y ponerse en marcha, con orden relativamente grande.

A las 5 menos cinco comienza a pasar el cortejo por delante del Banco, cuyo balcón está lleno de señoras.

En el círculo Liberal, Equitativa, Gran Peña, Veloz Club, tienen los socios preparados infinidad de cestos con flores, para arrojárselas al paso del carro mortuario.

Un gran rumor se produce entre la multitud cuando se acerca la carroza estufa de blanco, arrastrada por 8 caballos enjaezados a la Federica, que conduce los restos mortales del señor Cánovas. Y cuando pasa hacese espontáneamente el silencio: el gentío se descubre respetuosamente y en los ojos de muchos circunstantes asoman las lágrimas.

A la hora de cerrar este alcázar comienza el desfile en el extremo de la calle Mayor donde empieza la Cuesta de la Vega.—Almodovar.

Ojeada a la Prensa

Casi todos los periódicos siguen ocupándose exclusivamente de los detalles de la muerte y entierro de Sr. Cánovas, sin que apenas traten de otra cosa.

«El Liberal» escribe no obstante un buen artículo en elogio del espíritu expansivo del Sr. Cánovas que termina de este modo:

«El concepto civil del Estado moderno fué la gran pasión del señor Cánovas. De ahí su culto al sistema constitucional; de ahí que fuera ante todo y sobre todo un hombre parlamentario. En las Cortes encontraba su ambiente propio. Era un cerebro hecho para la discusión, para el contraste y para la lucha de las ideas. Su amor por todas las instituciones de polémica y de adoctrinamiento, á las que llevó su espíritu, prueban bien plenamente que en él jamás se borraron los orígenes de su vida política. Comenzó su carrera hablando á la nación en su célebre Manifiesto del Manzanares; últimamente al país se dirigió por medio de las reformas dictadas para Cuba.

Y en esta magna cuestión, la más grave de estos tiempos, tuvo la serenidad y grandeza de espíritu bastantes para dejar de apoyarse en los elementos que eran sus naturales auxiliares y tuvo el valor de rectificar sus errores y los errores de casi todos los partidos, volviendo por los fueros de la justicia y de la libertad en el régimen colonial.

En tal materia, no solo no destruyó la obra de la revolución política liberal, sino que la extendió á los españoles del otro lado del Atlántico, siendo un innovador y un revolucionario por el bien de su patria. De toda su autoridad grande, de todos sus prestigios, sin disputa, de todo el indomable temple de su alma, necesitó para promulgar lo que entonces llamamos otros la constitución de Cuba.

El partido liberal y su jefe el señor Cánovas, dieron á España con el sufragio

universal un nuevo estado de derecho incommovible, el Sr. Cánovas ha dado á las Antillas con las reformas del 4 de Febrero, el régimen autonómico que será para siempre, y con mayores desarrollos, la vida legal de nuestra isla de Cuba.

Tal ha sido su obra, realizada de manera que el propio espíritu de reacción orgánico en el régimen que representaba, fue siempre absolutamente incapaz e impotente para destruirla. Con convicción ó sin ella, con amor ó sin él, las libertades se ganaron y las libertades no se pierden nunca. El señor Cánovas prestó ese servicio á su patria, el servicio de someter todas las fuerzas, que con su auxilio hubieran matado la libertad y el derecho. Hubiérale bastado un momento de debilidad, un instante de desmayo, para que se consumiese por sí misma la terrible vuelta al pasado, que ya no resurgirá jamás. Esa voluntad leal, esa obra deja.»

Creemos de justicia decirlo el título más relevante que reconociera la Historia al Sr. Cánovas del Castillo, es el de haber desarrollado lealmente el espíritu de la Revolución, de 1868, poniendo el peso de su voluntad y su energía en la conservación, casi en la imposición de la libertad, especialmente en este período turbulento y temeroso de la Guerra. Conviene consignarlo para impedir que los reaccionarios de todos los partidos, los que creen que sólo puede salvarse á un país en determinados momentos por la arbitrariedad y la dictadura, no puedan invocar nunca en su apoyo el nombre y el prestigio de la figura más gloriosa del partido conservador.

«El Heraldo» también comienza á ocuparse de política, y coincidiendo con algo de lo dicho por nosotros en el artículo de fondo que escribimos anoche y publicamos hoy dice lo siguiente:

«El partido conservador ha muerto con el hombre ilustre que lo formó y lo acudillaba. Pero hay quien, no queriendo persuadirse de esta verdad evidente, se presta ya á disputar la efímera jefatura de unos restos condenados á desaparecer del campo de batalla por dispersión ó por incorporación á otros organismos más vigorosos. Los que así piensan, son los mismos que se prometen convertir en una situación definitiva la interinidad actual, y creen poder sostenerse largo tiempo contra toda la pujanza del partido fusionista y contra la nueva agrupación que el Sr. Silvela capitanea. Sueñan descabellado y tan loco no requiere que se haga ni se diga nada para desvanecerlo: él solo se vendrá á tierra antes de quince días.

No habiendo por ese lado solución racional del conflicto político, los que rechazan la más expedita y más clara, que ahora, como en la crisis de Mayo, es el advenimiento de los liberales, húscañanla mediante combinaciones del deshecho partido conservador con las fuerzas de la naciente unión nacional.

Más para que alguna de estas combinaciones prevaleciese, sería necesaria

una de dos cosas: ó que el Sr. Silvela, que alzó bandera de disidencia frente al gran Cánovas, la plegase hoy entre los Sres. Castellano y Navarro Reverter, al solo objeto de conservarlos durante unos cuantos meses los goces de sus funciones ministeriales, ó que el desbaratado partido evolucionara hacia el silvelismo aceptando el sentido de este como expresión de la genuina política conservadora, y sometiéndose á la dirección efectiva del Sr. Silvela, aunque la dirección nominal quedase en otras manos.

Ambas cosas nos parecen muy difíciles; la primera más aún que la segunda. El jefe del nuevo partido tiene con la opinión pública compromisos á que no puede faltar sin anularse; ha de pensar que, á poca que sea su paciencia; verá legada la hora de entrar en funciones; y sabe por qué ley de afinidad y por atracción natural irán hacia él, en cuanto caigan del poder, todos ó casi todos los conservadores que no han podido ni podrán nunca amalgamarse con el rómberismo. Abandonar en estos momentos una posición tan firme, a cambio de ventajas materiales á que renunciaron cuando quien las dispensaba era hombre de autoridad tal como la del señor Cánovas, equivaldría á tirar un porvenir seguro por un presente vicioso.

En último término cualquiera que sea la solución que prevalezca, la opinión pública, que cada día se preocupa menos de las personas, apetece que venga pronto y que tenga carácter definitivo. No está el país para interinidades sin fuerzas, sin prestigio y hasta sin color. No son ministerios en comisión, sino verdaderos gobiernos los que necesita. Ningún interés que se oponga á la satisfacción de esta necesidad, nos parece respetable pasado ciertos límites: ni el de que las Cortes actuales alcancen más larga vida, ni el de que no se precipite la muerte de un cuerpo político que ha perdido el alma que lo animaba, ni el de que no se perturben ó alteren las costumbres veraniegas de la familia real.

En circunstancias extraordinarias como las presentes, todos hemos de hacer algún sacrificio, ya sea el de los propósitos formados para tiempos normales, ya el de poner la atención en cosas no esperadas, ya el de soportar molestias y enojos que, al fin y al cabo, deben tenerse por inseparable cortejo de las funciones públicas. De otro modo no habría derecho para exigir de la masa gobernada tanto esfuerzo y tan a paciencia como al presente se la exige en España.»

NUESTROS TELEGRAMAS.

Madrid 14 (8. m.)

Después del desfile de la tropa á la conclusión del entierro del señor Cánovas se encontraron el general Martínez Campos y el Sr. Sagasta y conversaron brevemente. El general pensaba marcharse hoy; pero preparó el viaje inmediatamente y se marchó en el mismo tren que el Sr. Sagasta.

Madrid 14 (9.45 m.)

Telegrafían de New-York que la colonia española proyecta celebrar funerales por el alma del señor Cánovas. Los anarquistas á su vez preparan un meeting para celebrar el asesinato. Llegó Planas para hacer propaganda y será sometido á la ley sobre inmigración.

Motín

EN

Fuentetoba

En la tarde de ayer salieron para Fuentetoba con objeto de medir un terreno de la propiedad de don Jorge Oleina nuestros estimados amigos don Isidoro Herrero, Administrador de dicho señor y el sobrestante de Obras públicas don Mariano Castillo.

Amotinadas las mujeres y buena parte de los hombres de dicho pueblo contra los Sres. Herrero y Castillo, la emprendieron con ellos á palos y á pedradas causando al primero una herida en la cabeza y á entrambos contusiones y magullamientos en todo el cuerpo.

De las noticias incompletas que hasta nosotros han llegado del suceso, se desprende que pidieron los lesionados auxilio á la autoridad local sin que se los prestara de ninguna clase y diciéndoles que aún les habían hecho poco.

Los Sres. Castillo y Herrero han llegado á esta capital á las tres de la tarde, sin que hayamos podido averiguar las peripecias del viaje.

Como suponemos que se dará cuenta á la autoridad judicial de tan escandaloso hecho, confiamos en que esta pondrá en claro lo ocurrido y aplicará á los delincuentes el merecido castigo.

Noticias

Por el perito designado por la Compañía de seguros *La Unión y El Fenix Español* y el nombrado por el propietario de la venta llamada de Blacos que se quemó en la noche del 29 al 30 de Julio pasado y estaba asegurada en dicha importante Compañía se procedió hace breve días á la tasación de los daños ocasionados por el fuego en aquel edificio, habiendo sido estimados de común acuerdo, en la suma de cuatro mil pesetas, cuya cantidad ha sido autorizado para satisfacerla el Subdirector en esta provincia que ha avisado al interesado don Mariano Caballero de Ríosoco

para que se presente á hacerla efectiva cuando guste.

La Comisión provincial ha acordado admitir en el Hospicio del Burgo de Osma á Pascual Pérez Aguado, natural y residente en el pueblo de Laina.

En el vapor correo que anteayer salió de la Habana, han embarcado para la península 70 jefes y oficiales y 983 soldados entre enfermos y heridos.

Para el mes de Noviembre se anuncia en Niza un gran concurso internacional de orfeones. El primer premio en la sección de orfeones será de 100.000 francos. El orfeón de Pamplona ha empezado á estudiar el asunto, y es probable que se decida á asistir. Según noticias, á dicho certamen concurrirán orfeones suizos, belgas, franceses é italianos. ¡Cien mil francos! Bien vale la pena de que los orfeonistas valencianos y catalanes estudien como el de Pamplona este asunto, y si lo encuentran factible, concurren á Niza por ese verdadero sarampión de francos.

Y á propósito, ¿cómo sigue el orfeón de Soria?

¿Se deja definitivamente abandonado?

¿Vamos á tener menos constancia que en el Burgo?

Un periódico agrícola da el procedimiento para conservar en per-

fecto estado durante más de un año los melones. Se eligen los más sanos, se les limpia bien, se les recubre con papel de algodón sin cola, y en seguida se colocan por tandas dentro de una caja ó tonel que cierre bien, de modo que no se toquen unos á otros. En el fondo se pone una capa de yeso en polvo fino y seco; los huecos entre éstos y las paredes de la caja, se llenan también de yeso, y otra capa de esta misma substancia protege el todo de la acción del aire exterior.

Registro civil.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones:

Defunciones: Luisa Trigo Aragón, 18 años.

Nacimientos: Elena Rodrigo Gil.

Pasatiempos.

Soluciones

AÑESORES.
GOLMAYO.

Jeroglífico comprimido.

OA

La solución mañana.
Fernando Peña.

Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

AGOSTO

SOL sale 5,07 mañana; pónese 7,01 tarde

15

Domingo.

138

La Asunción

Cultos religiosos.

La Asunción de la Santísima Virgen María, Madre de Dios. Santos Narciso, Alipio, Arnulfo, Esteban y Estanislao.

La misa y oficio divino son de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco, haciéndose conmemoración de la dominica décima después de pentecostes.

En el Salvador sigue celebrándose á las seis de la tarde la novena á San Roque

Bolsa de Madrid

Cotización del 13 de Agosto de 1897.

ÚLTIMOS CAMBIOS.

Deuda perpetua 4 por 100 interior.... 64 40

Id. id. en títulos pequeños.....	63,25
Id. series G y H.....	67,50
Deuda perpetua al 4 por 100 exterior.....	80,50
Id. en títulos pequeños.....	81,00
Id. series G y H.....	89,00
Deuda 4 por 100 amortizable.....	79,00
Idem. títulos pequeños.....	74,85
Obligaciones de Aduanas.....	97,25
Banco de España.....	00,00
Compañía Arrendataria de Tabacos.....	80,03
París á la vista.....	31,00
Oro nuevo.....	00,00

Observaciones meteorológicas.

Máxima solar ayer.....	39,2
Id. sombra.....	23,6
Mínima.....	15,6
Temperatura nueve mañana hoy.....	23,6
El barómetro indica buen tiempo.....	1014,9

ANUNCIOS PREFERENTES.

El Procurador de los Tribunales de esta ciudad D. Laureano Hercilla y Aguado ha trasladado su despacho al número 8, piso 2.º de la Plaza Mayor.

Anuncio

Se vende la casa sita en esta capital, calle del Ferial, número 4. Para más detalles, pueden dirigirse á la redacción de este periódico.

SORIA: Imp. de Abdón Perz.—1897
Postigo, 2.

El gran foco de poesía alimentado por Corneille y por Racine se iba extinguiendo; y su luz que iluminó al mundo entero, no despedía ya mas que algunas chispas que brillaban en el estrecho círculo de una diversión casera, se esparcían por unas cuantas pobres callejuelas y se apagaban al momento.

En esta lucha de talentos habia otro motivo ademas del de la moda: cinco ó seis personas únicamente estaban iniciadas en el verdadero fin de la función, y era indispensable ocupar con frívolos pasatiempos dos horas de una comida, durante la cual cada fisonomía seria un libro abierto para los comentadores.

La duquesa del Maine no habia encontrado mejor medio de conseguir aquel fin que inventar uno de esos juegos que habian hecho conocer en otro tiempo el palacio de Sceaux con el nombre de «Palacio de la discreción y del talento».

El principio de la comida fué, como siempre frío y silencioso; pero la animación no se hizo esperar mucho.

Malezieux fué quien rompió el silencio, diciendo á la duquesa del Maine:

—Hada Ludovoisa, vuestros súbditos se quejan

amargamente de tu silencio, y me encargan que ponga esta queja á los pies de vuestro trono.

—¡Ah! mi querido canceller—dijo la duquesa; soy como el cuervo de la fábula, que quiso imitar al águila haciendo presa en un carnero. Tengo los pies enredados en mi improvisación y no puedo verme libre.

Malezieux contestó;

—Permitidnos maldecir por la vez primera las leyes que nos imponéis, porque como nos habeis acostumbrado á las gracias de vuestro talento, no es imposible pasar sin oiros.

Cada vez que tus labios semueven,

Nos sorprenden, encantan, conmueven

Con mil gracias y chistes diversos;

¡Ludovisa divina y hermosa!

Perdonad si hoy acuso á tus versos,

Que nos privan así de tu prosa.

—Miquerido Malezieux—esclamó la duquesa,—hago mia la improvisación. Ya estoy libre de mi compromiso con la reunión, y únicamente á vos soy deudora de un beso.

—¡Bravo, bravo!—esclamaron todos los convidados.

—Desde este momento—continuó la duquesa

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.



Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1.

(Paseo de Recoletos).

GARANTÍAS

CAPITAL SOCIAL EFECTIVO.....	PESETAS	12.000.000
PRIMAS RESERVAS.....	—	45.598.510
TOTAL.....	—	57.598.510

32 años de existencia.

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo sido por siniestros desde el año 1864, de su creación, la suma de pesetas 59.159.694'45.

Subdirector en Soria, D. José Castellví.—Plaza de Herradores, 15 bajo.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las Dotales de educación, Rentas vitalicias, Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.



GRAN FARMACIA
DEL
Doctor Monge



premiado con medalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en Madrid el año 1892.

Quantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como los que por razón de su cargo y empleo se vean precisados á fijarla en la capital, no dejan de vista esta Oficina de Farmacia, cuyo ranombre y excelente crédito es ya de muchos conocido y que tan sólo lo debe á la asiduidad, esmero y constante solicitud de su propietario, que no elude sacrificio de ningún género para corresponder dignamente á la ilimitada confianza que su numerosa clientela le dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su acertada práctica proponen rendir justo tributo á los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia moderna, se encuentra esta Oficina provista de una colección de medicamentos de la más alta calidad y de inapreciables propiedades curativas.

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo y puede competir, á título legítimo, con sus similares extranjeros sin necesidad de que ostenten el pomposo nombre de *Específicos*.—Se facilitan catálogos de las mismas.

En especialidad, tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos aquellos autores de más nombradía.

Unico depósito en la provincia del tan celebrado remedio para calmar instantáneamente el dolor de muelas rabioso

Áibaf Serdna DOS PESETAS BOTE

El lema de esta casa es el siguiente:

Nada de farsas inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan honra y provecho.

—10, POSTIGO, 10.—SORIA.—

JULIAN RUIZ Y RUBIO



Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

—Collado, 76.—Soria.—

Se responde de la perfección de cuantos trabajos se consintan en este gabinete. Esta es la mayor garantía para su numerosa clientela, como así mismo su residencia en esta capital.

Todos cuantos procedimientos se emplean en el extranjero se practican en este gabinete, tanto en operaciones como en trabajos própticos, dentaduras artificiales y demás aparatos.

Los precios los de siempre.

—cese toda conversacion particular, todos nos pertenecemos á todos. Vamos, Apolo mfo—añadió volviéndose hacia Saint-Aulaire, que hablaba en voz baja con la señora de Rohan, á cuyo lado se hallaba sentado,—decidnos en voz alta el secreto que contabais á vuestra hermosa vecina.

Según parece, el secreto no era de la clase de los que pueden publicarse, porque la señora de Rohan se puso sumamente encarnada é hizo señas á Saint-Aulaire para que guardara silencio: éste la tranquilizó con un gesto, y despues, volviéndose hacia la duquesa, á quien debia un madrigal:

—Señora—le dijo, obedeciendo su mandato y cumpliendo al mismo tiempo con la obligacion que le habia impuesto la loteria:

Divinidad que del poder abusa
y mi secreto por saber porfia...

Este madrigal, que cinco años despues debia llevar á Saint-Aulaire á la Academia, tuvo brillante acogida.

Despues de los obligados aplausos hubo un momento de silencio, que interrumpió la duquesa preguntando á Laval por qué no comía.

suya, sacó cédula en blanco, lo cual limitaba su trabajo á aplaudir, beber y comer, como hemos dicho.

Terminada esta operación, cada uno fué á colocarse en la mesa en el lugar designado por una tarjeta con su nombre.

CAPITULO II.

Los poetas de la regencia

Declararemos en honor de la duquesa del Maine, que aquella famosa loteria, que recordaba los brillantes y gloriosos dias del hotel Rambouillet, no era en el fondo tan ridícula como á primera vista parecia.

Los versos improvisados, los sonetos y los epigramas estaban muy de moda en aquella época.